

## **TURISMO CULTURAL-ARQUITECTÓNICO. AGUASCALIENTES TRAS LA PANDEMIA**

J. Jesús López García<sup>1</sup>

### **Resumen:**

Con la emergencia sanitaria global, los grandes centros turísticos mundiales se vieron envueltos en una crisis. Ante ello, de manera imprevista, ciudades no clasificadas dentro de un “ranking” internacional, y a veces ni siquiera nacional –México es uno de los países mejor posicionados como destino turístico del mundo-, no sólo no se vieron afectadas e incluso, presentaron en algunas circunstancias repuntes.

Metodológicamente esta investigación es parte de un macro proyecto sobre patrimonio arquitectónico que desarrollamos en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Algunos resultados: En el caso de Aguascalientes, cancelada su feria de carácter nacional, limitadas sus fiestas religiosas tradicionales, el turismo en pequeños contingentes siguió fluyendo constantemente de forma particular en lo concerniente a sus construcciones. La relativa paz social del lugar, su clima benigno y su arquitectura dispuesta en un entorno urbano amable, fueron factores para permitir e incentivar la visita de viajeros buscando en la ciudad experiencias enmarcadas en diferentes segmentos turísticos del ámbito cultural sin comprometer la seguridad sanitaria pues buena parte de las actividades se desarrollan en grandes espacios abiertos y aquellos cerrados no son propicios para las grandes afluencias de gente.

Apreciación arquitectónica de edificios de los siglos XVIII al XX, concentrados en pequeños recorridos, festejos locales acompañados de gastronomía tradicional, rutas de experiencias enológicas y museos en que se guardan algunas joyas del nacionalismo artístico mexicano, son parte de un turismo discreto pero variado y rico en diversidad, que ofrece Aguascalientes tras la pandemia.

**Palabras clave:** Turismo, Cultural, Arquitectónico, Tradición, Epidemia

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Aguascalientes. [jesus.lopez@edu.uaa.mx](mailto:jesus.lopez@edu.uaa.mx) Autor para correspondencia

## **ARCHITECTURAL CULTURAL TOURISM. AGUASCALIENTES AFTER THE PANDEMIC**

### **Abstract:**

With the global health emergency, the great world tourist centres were involved in a crisis. Given this, unexpectedly, cities not classified within an international "ranking", and sometimes not even national - Mexico is one of the best positioned countries as a tourist destination in the world- not only were not affected and even presented in some circumstances rebound.

Methodologically, this research is part of a macro project on architectural heritage that we developed at the Autonomous University of Aguascalientes.

Some results: In the case of Aguascalientes, its national fair cancelled, its traditional religious festivals limited, tourism in small contingents continued to flow constantly in a particular way with regard to its constructions. The relative social peace of the place, its benign climate and its architecture arranged in a friendly urban environment, were factors to allow and encourage the visit of travellers seeking in the city experiences framed in different tourist segments of the cultural field without compromising health security as good part of the activities take place in open spaces and those closed are not conducive to large numbers of people.

Architectural appreciation of buildings from the 17th to the 20th centuries, concentrated in small tours, local celebrations accompanied by traditional gastronomy, routes of oenological experiences and museums in which some gems of Mexican artistic nationalism are kept, are part of a discreet but varied and rich tourism in diversity, offered by Aguascalientes after the pandemic.

**Keywords:** Tourism, Cultural, Architectural, Tradition, Epidemic

### **1. INTRODUCCIÓN**

Dentro de la Línea de Investigaciones Históricas en Arquitectura y Urbanismo del Cuerpo Académico Estudios Arquitectónico-Urbanos, adscrito al Departamento de Arquitectura del Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, el estudio y análisis del patrimonio arquitectónico-urbano es una tarea continua dentro de las funciones que desde 2004, ha estado derivando en diferentes proyectos tanto pedagógicos, así como de divulgación de un aspecto de la arquitectura como representación de identidad de una comunidad, que a partir de ello, tiene el potencial de insertarse en un mercado turístico cultural competitivo en un país, México, que de suyo ocupa un lugar importante en el turismo internacional además de ser una de las siete naciones con más sitios considerados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

En la estampa del ingeniero, arquitecto y viajero e ilustrador alemán Carl Nebel de la Plaza de Armas en una vista de mediados del siglo XIX, en primer plano la columna conmemorativa del ascenso al trono de Fernando VII. Al fondo la parroquia de la Virgen de la Asunción, actual

Catedral. A su lado el antiguo Portal de Jesús demolido y sustituido por el “Patio de las Jacarandas”. A la izquierda los edificios del Cabildo y la casa de los marqueses de Guadalupe, actuales Palacio Municipal y Palacio de Gobierno respectivamente. La plaza ha sido intervenida numerosas veces, actualmente la columna es acompañada por una exedra, una fuente y un jardín. Ver Figura 1.

**Figura 1.** Estampa de la Plaza de Armas de Carl Nebel



Fuente:

<http://www.bne.es/es/Micrositios/Exposiciones/America/Exposicion/Seccion3/sub2/Obra20.html?origen=galeria>

Una metrópoli cercana a otros sitios con un fuerte peso cultural, político y económico, pero que a fuerza de su diversificación productiva experimentada a través de siglos, de un clima benigno y paz social reconocida en el país como una de las más estables y sólidas, se promueve ahora como un lugar que puede acoger al visitante con una variedad de experiencias destinadas a una versátil manera de agrupar a los forasteros, pues los edificios y espacios más antiguos no poseen las dimensiones de las grandes obras de las principales ciudades del periodo virreinal, y a la vez, los espacios al aire libre gozan de la alternancia de sol y sombra para distribuir a grupos humanos más grandes.

Capital viva por la que han dejado huella sus diferentes maneras de organizarse y producir, Aguascalientes posee vestigios que son parte del tejido vivo de la capital, pues desde su origen agrícola vienen sus rutas enológicas y gastronómicas y de su presente enfocado en el sector secundario, complejos arquitectónicos y urbanos son parte de su patrimonio industrial.

Su Instituto Cultural de Aguascalientes (ICA), pionero en la constitución de un programa de Casas de Cultura, ha establecido un sistema de actividades y de ocupación de espacios de distintas épocas, que sigue vigente y que se fortalece ahora con una importante participación de animadores culturales particulares que ven en la cultura un medio para encauzar la producción de jóvenes artistas emergentes. El edificio sede del ICA, principal órgano del gobierno estatal para difundir y promover el arte y la cultura, tiene a su cargo alrededor de 50 inmuebles dedicados a museos, teatros, escuelas, talleres y galerías de arte y centros culturales. Éste conjunto de acceso público posee oficinas, salas de exhibición, teatro, cafetería y aulas, fue sede del Convento y Colegio de la enseñanza a mediados del siglo XIX y representa la

edificación tradicional de origen mediterráneo de patio y zaguán, con peristilos en dos cuerpos que forman deambulatorios versátiles en su uso. *Ver Figura 2.*

**Figura 2.** Primer patio de la Casa de la Cultura



Fuente: J. Jesús López García

Dicho lo anterior, Aguascalientes tiene varios distritos articulados entre sí, propicios para la exploración cultural, contando con un patrimonio arquitectónico favorable para el estímulo de la percepción que incita a participar en una interacción con la ciudad más intensa: lo que se ve, se huele y se paladea. “La percepción es un proceso dinámico. Nuestros sentidos están dirigidos por la acción y la búsqueda de patrones. Nuestra imagen del mundo está conformada en todo momento por lo que queremos hacer”. (Lupton, 2019:112).

Las líneas conceptuales por las que Aguascalientes es un latente receptor turístico en el centro de México son: dada su alta conectividad con destinos notables por su importancia económica y cultural como Guadalajara, León, Querétaro, San Luis Potosí, San Juan de los Lagos, Lagos de Moreno y Zacatecas; pero también por sus características intrínsecas, dependientes de sus propias potencias que se desarrollan en un sitio reconocido dada su estabilidad social y económica.

Siendo una capital pequeña en sus primeras centurias, el recorrer el patrimonio arquitectónico existente, se concentra en un perímetro bien acotado que ofrece servicios y actividades diversas al visitante; a la vez, el patrimonio de los últimos 150 años se manifiesta en diferentes enclaves de la mancha urbana igualmente sencillos en su recorrido y distancia corta de los demás polos de visita. Al estar en un estado reducido, la posible visita se complementa con el trayecto a poblados y núcleos cercanos donde el patrimonio arquitectónico se manifiesta en viejos asentamientos coloniales, cascos de añosas haciendas y estancias diversas en sitios de interés eco-turístico y enológico.

Lo anterior promueve visitas que no comprometen la movilización de contingentes grandes de visitantes, pues estos recorridos pueden ser realizados de manera individual y sin horarios

rígidos pre-establecidos, por lo que para los tiempos de la pandemia que aqueja al mundo es algo que promueve la prevención de contagios. Las carreteras que envuelven a Aguascalientes le hacen un lugar que favorece el tránsito a otros puntos de interés regional, manteniendo la posibilidad de regresar en pocas horas a la ciudad.

## **2. METODOLOGÍA**

Este ensayo constituye un fragmento de una investigación de largo aliento, relativa al patrimonio histórico arquitectónico y urbano que llevamos a cabo en el Departamento de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Metodológicamente: Para el acopio de datos fue con Técnicas de gabinete a través de la revisión de bibliografía y periódicos registrados en fichas de contenido; en campo llevamos a cabo levantamientos fotográficos en los recorridos y acceso a los principales edificios, calles y lugares en la ciudad y fuera del estado en donde fue posible acceder a pesar de la condición actual de pandemia. Los resultados obtenidos son los siguientes.

## **3. RESULTADOS**

### **3.1. Características de Aguascalientes de su valor turístico**

Fundada de manera oficial en 1575 como Villa de la Asunción bajo expedición de Cédula Real por el Rey Felipe II, (Topete, 1966: 45-48) fungió como un eslabón en una red de poblaciones equidistantes que sirvieron para resguardar la llamada Ruta de la Plata que transcurría entre la vecina Zacatecas hacia la ciudad de México. Sus primeros tiempos fueron de vicisitudes derivadas de una guerra prolongada con los habitantes nativos casi nómadas que fueron diezmados o pacificados, lo que permitió una colonización del lugar más estable a partir de la mitad del siglo XVII. Ya en el XVIII, se consolidó el primer camino panamericano hacia el norte del continente americano en que la villa sirvió como un punto de apoyo.

La Villa fue así un pequeño asentamiento ubicado en la puerta novohispana al enorme septentrión americano. Sus vocaciones agrícola y comercial se sostenían por la cercanía de los ingenios mineros de Zacatecas, si bien su tierra poco fértil y clima casi árido no permitían grandes extensiones de cultivo por lo que se favorecieron huertos al interior del poblado, reservándose los territorios fuera de él, como espacios para la ganadería.

La división en barrios favoreció ciertos rasgos de identidad entre los pobladores originales, siendo su núcleo fundacional de origen andaluz, lo que atrajo al lugar costumbres castizas que en alguna medida siguen siendo parte de la raigambre del sitio. Los barrios tradicionales más grandes y que todavía están más o menos demarcados son El Encino, Guadalupe, la Salud y San Marcos.

De los templos sobresale el Nuestro Señor del Encino que cuenta con una portada en estilo barroco estípite o churrigueresco. El primer barrio de la ciudad que incluso antecedió en diez años a la fundación oficial de Aguascalientes, fue un asentamiento de un grupo de personas con orígenes andaluces, de ahí el nombre del barrio. A un costado del templo se encuentra el Museo José Guadalupe Posada que junto con el jardín es sitio de animación cultural todos los días de la semana, destacándose las fechas en noviembre en que se conmemora al patrón del templo, el Cristo de Nuestro Señor del Encino, realizándose una pequeña feria en las inmediaciones. Sobre

los paramentos del jardín se han ido constituyendo establecimientos dedicados a la gastronomía con platos locales y de otras partes del país. *Ver Figura 3.*

**Figura 3.** Jardín del barrio del Encino



Fuente: J. Jesús López García

Independizado México en el primer cuarto del siglo XIX, la villa pasó al rango de ciudad y años después al de capital de un nuevo estado. Lo anterior se debe al cambio de polaridad productiva del país que habiendo roto su nexa con la metrópoli española, durante la guerra de independencia perdió el contacto comercial con Asia también, lo que favoreció su relación con Estados Unidos, de esa manera Aguascalientes ciudad y estado, se alzaron varias posiciones hacia arriba en la jerarquía nacional pues se manifestó como un importante punto de articulación y polo de desarrollo en las nuevas cadenas económicas con el país vecino. Así, la población de la ciudad creció desde 55, 744 habitantes en 1900 (“Junta Central del Censo”, 1900) hasta 948,990 habitantes en 2020 (INEGI, 2020) y ello sin contar a los habitantes del resto del estado. Con todo ese crecimiento, el estado de Aguascalientes representa el 1.1 % de la población nacional, sin embargo es uno de los centros industriales más importantes del país, lo que le ha valido un clima de paz social que le colocan como uno de los lugares más seguros y estables de México.

Por otra parte el paso de la economía del lugar de una base agrícola a otra industrial, ha dejado en la capital la impronta arquitectónica y urbana de su crecimiento, lo que ha hecho convivir diferentes modalidades urbanísticas y constructivas, partiendo de aquellas de cuño hispano hasta las de influencia anglosajona, lo cual trajo al lugar un carácter híbrido donde la tradición y la modernidad se tocan y a veces incluso se conjugan. Añadiéndose a los barrios tradicionales, las colonias y distritos, uno de los cuales es nombrado ahora como Barrio de la Estación, derivado de la primera fase de industrialización local a fines del siglo XIX, dejando a la ciudad sitios patrimoniales diferentes a los de la tradición colonial novohispana. Balnearios,

paseos y complejos fabriles centenarios, ahora son parte de una estructura cultural y de esparcimiento que ha terminado por aportar a la ciudad un sabor más a su carácter.

Aguascalientes no posee los considerables espacios de origen novohispano aptos para enormes concentraciones, por el contrario sus dimensiones son medidas y favorecen su visita de manera pausada y sin grandes masas de gente; sus partes concernientes a los siglos XIX y XX son más amplias en tamaño pero se disponen de manera más alejada entre sí, lo que favorece la dispersión de inusitadas aglomeraciones de personas. Ello ha sido un punto positivo para el turismo local en la época del COVID-19, pues a pesar de haber sido cancelada la principal fiesta local, la Feria Nacional de San Marcos en el mes de abril por razones sanitarias derivadas de la pandemia, ello propició visitas más puntuales y sin saturación -la feria atrae cada año alrededor de ocho millones de visitantes por espacio de tres semanas-. Fueron la cuarta y quinta ocasiones, 2020 y 2021, hasta este momento, en que el evento no se ha llevado a cabo en sus 194 años de existencia. Las tres anteriores veces fueron en 1837, 1839 y 2009, (Alan, 2020), pero sus contenidos expositivos de la producción agropecuaria e industrial locales, culturales y de esparcimiento se desarrollaron en estos años por un serial de eventos que se distendió a lo largo de los meses de la pandemia evitando concentraciones y favoreciendo visitas más especializadas que además pueden ligarse a otras más: cultura, gastronomía, esparcimiento y negocios es posible desarrollarse sin implicar ello pérdidas de tiempo en traslados o en reservaciones complejas.

**Figura 4.** Acceso poniente del Jardín de San Marcos



Fuente: J. Jesús López García

El Jardín de San Marcos toma su nombre del templo frente a él. Es un espacio cercado por una balaustrada de estilo ecléctico al igual que sus cuatro accesos. Iniciado en 1831, ocupa el espacio de un viejo solar que mediaba entre el pueblo de indios de San Marcos y el casco de la villa española. Adquiere su renombre por ser el epicentro de la Feria Nacional de San Marcos, la más importante del país y una de las más sobresalientes del continente, con un serial que incluye eventos culturales de todo tipo, exposiciones comerciales e industriales, corridas de toros, concursos de arte y esparcimiento en general. El jardín y sus explanadas, espacios y edificios aledaños tienen una ocupación ininterrumpida el resto del año al margen de la Feria. *Ver Figura 4.*

Aguascalientes es por tanto un sitio de visita versátil en su oferta de actividades, sencillo de recorrer y altamente eficiente en la optimización de tiempos de traslado, su conectividad es propicia para conocer sitios cercanos. Ofrece un contexto cultural enmarcado por construcciones novohispanas de los siglos XVII y XVIII a la vez que brinda diversas actividades de esparcimiento en espacios y construcciones decimonónicas y del siglo XX.

En cuanto al patrimonio arquitectónico, podemos referirlo en el sentido de considerarlo como uno de los soportes fundamentales para comprender la cultura de un lugar. Por su parte, la cultura, es uno de los posibles detonantes de la actividad de los excursionistas: La siguiente referencia nos muestra de forma tajante el significado de lo descrito: “Si no creéis en la fuerza de nuestros ejércitos, mirad la belleza de nuestros edificios, eso y no otra cosa decía Akbar, el emperador mogol, a sus enemigos, o lo que es lo mismo: id con cuidado, si sabemos construir esas maravillas, imaginad de lo que somos capaces en otros campos, por ejemplo, con las armas [...]”. (Mestre, 2018: 63).

Si todo lo anterior ofrece una escala humana menos sujeta a los grandes contingentes que abarrotan a los sitios de viajeros tradicionales, entonces estamos ante nuevas posibilidades de desarrollo turístico.

### **3.2. La naturaleza de los sitios de visita**

De Azúa establece que “En tanto que *arte*, la arquitectura crea los lugares habitables, allí donde los mortales instalan su morada, para lo cual el espacio debe cubrirse de significación. Pero en cuanto *profesión técnica*, la arquitectura construye edificios y ciudades con fines prácticos”. (De Azúa, 2002: 47-48), siendo éstas notas sobre la naturaleza de la arquitectura que nos son útiles para realizar una rápida clasificación de la producción constructiva de Aguascalientes, elaboración con base en edificios y espacios que sean vistos como parte de los inmuebles artísticos de la ciudad o solamente como porciones de un catálogo inmobiliario, finalmente son algunos de sus ejemplares fracción de su acervo patrimonial propicio para el desarrollo de una escena cultural viva.

El casco antiguo aguascalentense brinda la posibilidad de conocer de manera concentrada, un recorrido por la historia y la cultura del lugar que abarca más de 400 años, sin alejarse mucho de esos márgenes que ofrecen una oferta amplia de alojamiento y servicios, el visitante se encontrará con los sitios en que se gestó la industrialización de la región ya devenidos en enclaves culturales y de negocios. Además aprovechando la red vial urbana y regional, el resto del estado puede recorrerse de manera sencilla para desarrollar actividades de índole eco turísticas, enológicas y gastronómicas, amén de las culturales en un contexto arquitectónico diverso.

Las posibilidades de desarrollo de visitas turísticas de acuerdo a las características culturales y arquitectónicas de los diferentes enclaves, así como de su eficiencia en traslados,

partiendo del centro de Aguascalientes e irradiándose hacia los extremos del estado e incluso trascendiendo sus fronteras, las podemos establecer de la siguiente manera.

### *3.2.1. El contexto tradicional cultural y arquitectónico*

La ciudad de Aguascalientes en su fundación, se constituyó desde su plaza central, antes Plaza de Armas, hoy Plaza de la Patria, rodeándose de barrios de distintos tamaños y vocaciones. De esos asentamientos, quedan regularmente delimitados sólo tres: Encino, Guadalupe y San Marcos, sin embargo permanece de ese contexto fundacional su traza orgánica, determinados jardines, algunas casonas antiguas, pero sobre todo, edificios y complejos religiosos adscritos al estilo barroco y los menos al estilo neoclásico.

Como hitos en los barrios, los templos con sus atrios, plazas y jardines adyacentes, son las piezas arquitectónicas más importantes de los primeros 300 años de la ciudad. En general de sencillas plantas de cruz latina, algunas de ellas luego convertidas en basílicas con la construcción posterior de naves laterales. Los templos más antiguos del siglo XVII, San Diego y San José, realizados en un estilo austero aún sujeto a la sencillez tardo renacentista, en pugna con las portadas barrocas de aquellos realizados en el siglo XVIII, la hoy Catedral, San Marcos, el Rosario, Guadalupe, Nuestro Señor del Encino, y templo de la Tercera Orden. La devoción católica es fuerte aún en Aguascalientes por lo que esos sitios siguen siendo espacios de culto que, sin embargo no impiden la celebración especial de recitales y conciertos por temporadas festivas como la navideña, en honor al aniversario de fundación de la ciudad y día de muertos. Todo lo anterior acompañado de pequeñas verbenas de acuerdo al día del patrón o la patrona del templo, en que esparcimiento, comercio y exposiciones de arte acompañan a las atracciones religiosas en los jardines y plazoletas cercanas.

**Figura 5.** Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe (siglo XVIII)



Fuente: J. Jesús López García

El conjunto de Guadalupe, muestra del barroco desarrollado en el área minera de Guanajuato, trasladado a Aguascalientes. El templo es el centro del barrio de Guadalupe, lugar ligado a los mesones que rodean a la zona de mercados del centro de la ciudad. A su costado poniente se encuentra el Jardín de Guadalupe, visitado por propios y foráneos durante las festividades de la Virgen, pero que el resto del año se anima con mercados sobre ruedas donde se venden libros usados, antigüedades y alimentos preparados. El barrio de Guadalupe es actualmente foco de la atención municipal para reutilizar los cascos de los viejos mesones y dar variedad a la oferta en productos y platos típicos populares de los mercados tradicionales. *Ver Figura 5.*

Como parte de este contexto religioso, destacan el Camarín de la Virgen de la Inmaculada Concepción del siglo XVIII, y el ex convento de San Diego, adyacente del siglo XVII, el primero de los cuales ofrece una visita especial para conocer una de las mejores muestras de la arquitectura novohispana en un edificio único que conjuga los antitéticos estilos barroco y neoclásico, y que además cuenta con un paseo por sus catacumbas como parte del festejo del Día de Muertos. (Sifuentes, García y Martín del Campo, 1998).

En el ex convento, inmueble ahora perteneciente a la Universidad Autónoma de Aguascalientes, se dispone el Museo Nacional de la Muerte, con un acervo de piezas artísticas diversas que, abarcando desde el arte prehispánico, colonial, popular y contemporáneo, expresa la complejidad que reviste el fenómeno de la muerte en el imaginario mexicano a través de una colección donada a la universidad por el artista mexicano Octavio Bajonero. (Kartofel, 2010). El Museo Nacional de la Muerte ubicado en el ex Convento franciscano de San Diego construido en el siglo XVI, hoy pertenece a la Universidad Autónoma de Aguascalientes y posee un amplio acervo de obras de arte de diferentes momentos de la historia cultural de México incluido el arte popular en distintas manifestaciones. Anexo a este edificio están los talleres de pintura del Centro de Artes de la misma universidad. En la parte posterior, en el lado poniente se aprecia la cúpula del Camarín de la Virgen de la Inmaculada Concepción. *Ver Figura 6.*

**Figura 6.** Fachada Principal del Museo Nacional de la Muerte



Fuente: J. Jesús López García

En este contexto tradicional enmarcado por el casco antiguo de la ciudad, se disponen edificios varios convertidos en museo como el Museo Guadalupe Posada, llamado así en honor del ilustre grabador de origen aguascalentense y en el que se resguardan las placas de sus grabados más famosos, así como las de otros artistas de la gráfica contemporánea. El Museo Número 8 y el Museo de Aguascalientes, ubicados en edificios de inicios del siglo XX de filiación clasicista poseen colecciones de arte contemporáneo; el primero es repositorio del concurso nacional de Arte Joven, y el segundo es sede de una muestra permanente de la obra de Saturnino Herrán, artista local iniciador del nacionalismo pictórico mexicano surgido poco antes de la Revolución Mexicana y de algunas piezas del escultor aguascalentense Jesús F. Contreras, figura nacional del academicismo nacional prerrevolucionario.

En diversas calles, a poca distancia de los sitios mencionados, el visitante puede encontrar más espacios museográficos, como el de la vieja Escuela Pía del siglo XVIII, el Centro de Artes Visuales en una antigua casona del siglo XVIII, siglo al que pertenece la Casa Terán, igualmente centro cultural con salas de exhibición, de proyección, cafetería, librería y talleres de artes aplicadas. En esa misma sintonía la Casa de la Cultura ubicada en un ex convento además de ofrecer esa gama de actividades, también dirige los esfuerzos del Instituto Cultural de Aguascalientes, el cual tiene a su cargo todos los museos y teatros públicos del estado, la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes y la Universidad de las Artes.

Todos los sitios mencionados son puntos cardinales que van propiciando un entramado arquitectónico cultural sobre el que se disponen espacios públicos, como las plazas De las Jacarandas, Jesús F. Contreras y Guadalupe Posada, donde se pretende dar a conocer la obra de estos artistas al viandante, más allá de las salas de los museos además de propiciar en esos sitios la celebración de conciertos y obras teatrales organizados y espontáneo, en espacios donde se invita a la población y a los visitantes a hacerlos suyos. Andadores peatonales, plazas, atrios y jardines acompañan la visita generando entre esos destinos culturales corredores de esparcimiento en que la arquitectura tradicional acompaña al transeúnte, como la calle Venustiano Carranza, donde cafés, restaurantes y bares conducen a la actividad cultural, todo cercano a las plazas de toros de la ciudad, parte de las tradiciones castizas de Aguascalientes.

Este contexto arquitectónico cultural de la tradición local se ha imbricado con edificaciones de inicios de la modernidad arquitectónica de las primeras décadas del siglo XX, de una manera casi orgánica y ese eclecticismo resultante se ha contagiado a su manera también a la organización de la escena cultural local pues no solamente las instituciones del estado de arte y cultura participan a visitantes y locales de sus ofertas, cada vez más promotores particulares se van sumando a la animación cultural, encontrando una demanda creciente de sus servicios y sus productos. Acompañando a todo lo anterior zonas de mercados y comercios agregan un color particular a este contexto, lugares donde se comercia con productos de manufactura local y donde puede degustarse una parte de la gastronomía popular de Aguascalientes complementando la visita.

### *3.2.2. El contexto del inicio industrial*

La vocación productiva de Aguascalientes es industrial, pero esa manera de elaborar su economía ha estado presente en la capital y en el estado desde apenas hace ciento veinte años; con todo el cambio de lo agrícola a lo industrial ha sido tan profundo que se podría decir que la ciudad fue refundada a fines del siglo XIX dando origen a una urbe casi nueva. El patrimonio arquitectónico considerado como parte fundamental de la identidad local es en un

75% correspondiente a esos primeros años de la industrialización en la entidad y a los treinta años previos del inicio de ese proceso, esto es desde 1860 hasta 1920.

Los edificios correspondientes al periodo virreinal novohispano representan un catálogo importante por su peso artístico, arquitectónico e histórico pero son apenas una veintena de inmuebles. El resto de la construcción que acompañó a ese acervo ha sido demolido, o bien reemplazado a través del tiempo por inmuebles más nuevos. Ese fenómeno se debe a que siendo la villa original un asentamiento pequeño, tenía una población original muy humilde cuyas casas realizadas a la manera vernácula de adobe y madera, cumplieron su vida útil siendo reemplazadas por nuevas construcciones con las mismas técnicas y materiales hasta llegar el ferrocarril que fue el principio de la industrialización local, y con lo que llegaron también materiales de poco uso en la zona como el ladrillo recocido, no muy usual por la poca madera asequible en las cercanías de la ciudad, recordando el paisaje semiárido en que se encuentra, o bien, materiales inéditos para la construcción local como el hierro, el acero y el cemento

Fue así que la sucesión de reemplazos constructivos para la vivienda del común de la población, y que sólo las casas de los vecinos más adinerados eran realizadas con piedra y por ello aún perviven, finalmente dio con materiales que aseguraron una vida útil más prolongada para los edificios comunes.

Debido a lo anterior, si bien hay obras del periodo mencionado que parecen tradicionales, lo cierto es que son edificios que aun preservando un lenguaje formal típico local, están constituidos por materiales producto de la pequeña revolución industrial de Aguascalientes. Por otra parte, esos inmuebles novedosos en su construcción, mantuvieron sus características arquitectónicas aún sujetas a los cánones preexistentes, por lo que armonizaron bien con sus vecinos más viejos, mismos que fueron a su vez desapareciendo y también sustituidos.

Situación diferente fue la arquitectura correspondiente a los complejos fabriles siendo los primeros en asentarse en el lugar la Gran Fundición Central Mexicana, propiedad de la familia Guggenheim y los Talleres del Ferrocarril Central Mexicano, también de capital norteamericano. Ambos grandes centros industriales iniciaron sus funciones a fines del siglo XIX y en el caso de los talleres del ferrocarril siguieron con sus actividades hasta hace alrededor de veinticinco años, lo que propició parte de la identidad moderna de la ciudad. Con esos centros laborales se produjo en Aguascalientes una nueva manera de acercarse a la arquitectura y al urbanismo; aparecieron géneros y tipos de edificios inéditos como las estaciones de tren, las albercas y los baños públicos, y las grandes naves industriales.

Complejo Ferrocarrilero Tres Centurias, llamado así por poseer construcciones que datan de los siglos XIX, XX y XXI. Constituido en el sitio en que funcionaron los Talleres del ferrocarril Central Mexicano, este lugar administrado por el gobierno estatal y de acceso libre al público, es parte de un plan maestro que reorganizó la trama urbana de la zona para reciclar el acervo industrial del sitio, testimonio del inicio de la industrialización de Aguascalientes a fines del siglo XIX. Ahí se concentran usos de suelo variados como el deportivo, el de salud, el de esparcimiento, servicios, comercial, cultural y educativo. Originalmente siendo parte de un gran recinto cerrado, en la actualidad es una de las zonas que admiten públicos heterogéneos que acceden al mismo tiempo a un sitio ya histórico y a una infraestructura donde se dan cita variadas actividades culturales. *Ver Figura 7.*

**Figura 7.** Salón de Locomotoras en el Complejo Ferrocarrilero Tres Centurias



Fuente: J. Jesús López García

Lo anterior acompañó a otros edificios de entonces nueva aparición como teatros, mercados públicos, y espacios como jardines y balnearios, lo que daba fe del cambio de estatus de Aguascalientes que pasando de villa a ciudad, de lo agrícola a lo industrial, comenzó a aumentar en su demografía y ello conllevó a una vida más urbana.

De esos viejos complejos industriales, la Fundación fue desmontada en tanto que los talleres pasaron a formar parte de los inventarios de bienes inmuebles del Gobierno del estado que finalmente les destinó a actividades diversas: bibliotecas, centros de convenciones planteles educativos, centros de producción y difusión artística y cultural, espacios deportivos, espacios hospitalarios y centros de negocios, todo ello en más de ochenta hectáreas articuladas mediante plazas, plazoletas y jardines que además se ligan de manera fluida con la ciudad constituyéndose paseos para medios alternativos de transporte y espacios para pequeñas ferias temáticas.

Estos ámbitos se ligan con el contexto tradicional mediante avenidas arboladas en que también se disponen centros recreativos y culturales formando un eje que cruza la ciudad de oriente a poniente en que el desplazamiento sencillo sea mediante vehículo o a pie, ofrece diferentes experiencias culturales y de comercio. De esta manera la ciudad va concatenando a su trama arquitectónica-urbana-cultural, nuevos componentes que a lo largo de la historia, van sumándose a una estructura de gran potencial turístico.

### *3.2.3. El contexto de las experiencias periféricas*

Aguascalientes es uno de los tres estados más pequeños de la República Mexicana, cuenta con apenas 11 municipios, siendo el más grande y poblado el de la ciudad capital, que tiene un 66.56 % de la población total del estado que es de 1'425,607 habitantes en 2020 (INEGI, 2020), sin embargo no puede desdeñarse el valor del patrimonio arquitectónico de otros núcleos de población, así como de algunos sitios específicos. Ciudades más pequeñas como Real de

Asientos de Ibarra de fuerte tradición minera, fundada en el siglo XVI, posee múltiples fincas de valor y algunos paseos a través de ellas de interesante valor cultural; Calvillo, con un clima más húmedo y templado ofrece experiencias gastronómicas en sitios de interés paisajístico por su cercanía a la Sierra Fría, parte del sistema montañoso de la Sierra Madre Occidental, a esa región pertenecen algunos sitios de interés eco turístico de San José de Gracia donde además pueden encontrarse sitios con pinturas rupestres. En Pabellón de Arteaga cuya cabecera municipal fue trazada conforme el esquema de ciudad - jardín inglesa de Ebenezer Howard en los años treinta del siglo pasado, pueden encontrarse numerosos puntos de producción y cata de vinos, rescatándose con ello la tradición vitivinícola que acompañó a la región por muchos años y que empieza ahora a reanimarse.

Los trayectos referidos son inferiores a una hora de trayecto en auto o autobús, el paisaje semiárido y de topografía plana del estado se contraponen al poniente con las elevaciones de la Sierra Fría y sus bosques y en prácticamente toda la geografía estatal se encuentran viejos cascos de haciendas, algunas de ellas provenientes del siglo XVIII, entre otras, San Pedro de Cieneguilla, Peñuelas, Jaltomate, Garabato y Pabellón de Hidalgo, en donde se dispone un museo dedicado a la guerra de independencia, y otras tantas del siglo XIX, algunas de las cuales han ido siendo reutilizadas para fines turísticos.

La Hacienda de Soyatal se encuentra ubicada a 20 kilómetros al oriente de Aguascalientes, a la cual se puede acceder fácilmente a través de atravesar varios pequeños poblados en el rumbo de Norias de Ojocaliente. Originalmente su principal actividad económica fue la producción de granos básicos durante el siglo XIX. En el casco de la hacienda, destacan la Casa Grande y el Templo de la Santa Cruz, ambas obras de Refugio Reyes Rivas, arquitecto local. Sin duda alguna el visitar la hacienda representa adentrarse en la forma de vida de las haciendas en Aguascalientes el siglo antepasado. *Ver Figura 8.*

**Figura 8.** Templo de la Santa Cruz



Fuente: J. Jesús López García

También es importante destacar la cercanía de otras ciudades de estados vecinos de interés turístico, comercial y económico de suma importancia nacional como Guadalajara, San Luis Potosí, Querétaro y León, y otras de valor cultural como Zacatecas, Guadalupe, Guanajuato, San Miguel Allende y Lagos de Moreno, todas ellas pertenecientes a la misma región de Aguascalientes a menos de cuatro horas las más lejanas en desplazamiento por autopista. Esa cercanía hace que Aguascalientes como nodo articulador que es, funja como un punto de partida y regreso para una visita a una de las regiones económicas más fuertes del país, con un interés cultural importante.

### **3.3. La cultura y su potencia como parte de una industria**

La versatilidad para adaptarse al cambio que ha presentado Aguascalientes se refleja en sus características urbanas y en su arquitectura, ambas son testimonio de una cultura que arraigada en una historia sencilla pero de más de cuatro siglos, sigue en movimiento y proyectándose hacia el futuro. Con una economía sana que no ha dejado de crecer en los últimos ciento cincuenta años, los intereses por lo que se consideraba un sano ocio en la segunda mitad del siglo XIX, se han decantado por una participación crecientemente activa en una escena cultural y en su animación por parte lo mismo de agentes públicos y privados. Desde hace más de medio siglo, el estado ha hecho de la promoción cultural parte de su agenda institucional, lo que se ha venido complementando con la participación de particulares que en el arte y la cultura han encontrado una industria cuya oferta va al menos a la par de una demanda que va creciendo.

Los edificios que son parte del patrimonio arquitectónico, histórico y artístico de la capital y del estado siguen vigentes en sus funciones y cuando no, los planes para su reciclaje y reúso se manifiestan siempre como una oportunidad para fomentar la cohesión comunitaria y la atracción de visitantes foráneos que puedan sumarse a la experiencia.

Con la situación actual de la pandemia, muchas de esas iniciativas culturales fueron tomando forma ahí donde la precariedad de la situación económica aquejaba al comercio tradicional, se abrió la oportunidad de establecer nuevas maneras de generar un mercado, que aunque de baja escala si se le compara a los casos de los grandes centros turísticos del país, sirvió para emprender nuevas vías productivas: restaurantes y viñedos donde además se exponen y se venden producciones realizadas por los estudiantes de las dos escuelas de arte a nivel superior que tiene el estado. Cafés y bares que van haciéndose de un público asiduo que además acude a representaciones teatrales producidas por pequeñas compañías locales, conciertos de jazz y rock en andadores peatonales cercanos a tiendas de deshilados, de producción tradicional local, que a su vez conviven con calles en donde se venden e intercambian libros usados y ello cercano a sitios en que se congregan locales de esparcimiento.

Todo esto se realiza en un entramado urbano de recorrido sencillo y continuo donde rara vez se tiene que cruzar alguna vía rápida. Las fincas que acompañan a esos recorridos tienen un carácter patrimonial que además se refuerza con las actividades propias de esos edificios, muchos de los cuales son sede periódica de eventos que son parte de la animación turística y cultural como las fiestas patronales o celebraciones de corte incluso regional. La escala de estas festividades es variable, por lo que su adaptación a situaciones de emergencia puede darse sin detrimento a la estabilidad económica de la entidad. Las grandes aglomeraciones de la feria Nacional de San Marcos fueron sustituidas a lo largo de varios meses con eventos más pequeños pero de importante resonancia para sectores específicos, premios para producciones artísticas, celebraciones pequeñas de coloquios culturales y seminarios académicos que se realizaban de manera híbrida, dejando espacio para un conocimiento pausado de la urbe y su transcurrir

cultural mesurado pero constante a los visitantes que pueden encontrar una ciudad holgada y con buenos servicios generales.

La estructura urbana de la metrópoli y la concentración de los edificios patrimoniales de potencial turístico en distritos contiguos y continuos, han fomentado un paseo cultural que ya no es solamente prerrogativa del gobierno, sino también de todo aquel, propio o visitante, que se quiera sumar a una industria cultural en crecimiento. Por otra parte, dada la naturaleza de esa producción, las grandes concentraciones dejan su lugar a contingentes pequeños pero constantes en su actividad, propiciando de esa manera una mitigación en los riesgos que siguen cobrando forma con la pandemia. Pero fue en buena medida a partir de ese episodio, lo que fomentó la exploración de esa veta cultural del turismo en la localidad.

El Patio de las Jacarandas, anexo a la Plaza de la Patria, al Teatro Morelos y a la Catedral de la Asunción. Es un lugar donde hace más de un siglo se desplantase el Portal de Jesús; este llamado patio posee un foro para el uso de la ciudadanía o bien para la organización programada de asociaciones culturales. Es un enclave para el reposo en medio del ajetreo del centro de la ciudad. *Ver Figura 9.*

**Figura 9.** Patio de las Jacarandas y la Catedral



Fuente: J. Jesús López García

#### **4. CONCLUSIONES**

La pandemia de sars-cov 2 que ha acometido con fuerza a todo el mundo en los años 2020, 2021 e inicios de 2022, ha golpeado fuertemente a algunas actividades que de manera consuetudinaria se habían venido dando por décadas e incluso siglos. Una de las industrias más afectadas fue la del turismo por las restricciones a la movilidad que implicó el gran riesgo de contagio. Los grandes polos turísticos del mundo acusaron una caída tan fuerte como no se había experimentado en al menos cincuenta años.

Los centros del principal turismo internacional y nacional se vieron afectados por tener en esta actividad su principal industria. Destinos de playa, grandes ciudades-museo, sitios

arqueológicos entre muchos otros lugares dedicados a la economía turística se vieron envueltos en una crisis cuya salida implicaba por fuerza la terminación de la pandemia para reactivar sus operaciones. En contraste con lo anterior, lugares como Aguascalientes, México, ciudad con un patrimonio arquitectónico discreto y una vida cultural estructurada pero mesurada, que no llega a tener las características patrimoniales, culturales y por tanto turísticas que se pueden observar en muchos sitios del mismo país, experimentaron debido a las restricciones de la pandemia un impulso inusitado en actividades culturales que han empezado a formar una industria turística local que va creciendo en vigor.

Debido al parcial confinamiento, actividades de poca concentración de personas comenzaron a florecer en la ciudad; el marco fue aquellos espacios dispuestos para la cultura, sitios donde los eventos artísticos comenzaron a revestirse de un nuevo ánimo de asistencia ante las restricciones de otros lugares que usualmente congregaban a contingentes más grandes. La cultura es un fenómeno que posee una feligresía acotada y más en sitios que como en Aguascalientes, no se posee la mercadotecnia de los amplios escaparates culturales del mundo. Sus museos, importantes para ahondar en algunas corrientes artísticas contemporáneas en nuestro país, no poseen sin embargo las piezas iconográficas que suscitan multitudes, así que se mantuvieron con una afluencia creciente pero sin llegar a las concentraciones de los eventos deportivos, toda vez, de nueva cuenta, que la cultura sigue siendo un terreno acotado para interesados más específicos.

Sin embargo en estos lugares de la cultura y el arte, se fomentaron actividades complementarias que fueron articulándose a una experimentación más casual pero por ello de mayor continuidad, de la cultura local: cursos, talleres, exposiciones, conciertos, representaciones, lecturas fueron ocupando edificios y espacios públicos de una manera creciente, desplazando a estos sitios a parte de un público que sin la oportunidad de asistir a estadios, centros comerciales y cines, se dio la ocasión de explorar nuevas experiencias de esparcimiento, aprendizaje y convivencia adquiriendo con ello nuevos hábitos de socialización en ambientes donde se dan cita aquellos que manifiestan un interés más especializado por disciplinas intelectuales, pero ello a la par del entretenimiento y el consumo de productos locales toda vez que era lo más inmediato sin necesidad de buscar ese consumo en sitios más lejanos, sospechosos de provocar riesgos a la salud pública.

A medida que se comenzó a conocer más sobre los patrones de contagio y peligrosidad del virus pandémico, se empezaron a utilizar espacios de manera controlada que anteriormente no tenían mayor afluencia; la diversificación de la escena cultural comenzó a crecer a medida que el encierro agudizó la atención en una mayor diversidad de intereses. Entre éstos, la cocina, la degustación, el aprendizaje de nuevas habilidades y el conocimiento de los valores culturales empezaron a amalgamarse en un interés general por las producciones locales enfocadas a las características socio-culturales de la entidad.

De los cursos a distancia de dibujo, cocina, círculos de lectura, entre otros más, se abrió la posibilidad de ir construyendo una red a partir de grupos de interés que fueron congregándose luego físicamente para después integrar sus actividades en espacios determinados. Esto generó un interés renovado por actividades culturales de cupo limitado pero que debido a la oferta creciente se ha ido no solamente satisfaciendo la demanda de un mercado local enfocado a la cultura, sino también de uno que atrae a visitantes de la región, ante el ambiente de seguridad, y ante la sencillez que ofrecen estado y ciudad para gestionar eventos en espacios cubiertos o abiertos, sean parte de la infraestructura pública o bien de propiedad privada, de esta manera los circuitos de interesados por el arte, van integrándose a un patrimonio arquitectónico de fácil

acceso sea por albergar en su interior a instituciones museísticas o bien, para el conocimiento de los edificios en particular que se presentan en una red sencilla de recorrer y participar con ello de una visita.

Las opciones pueden ser ecléctica en sus recorridos o bien, formular a éstos bajo un tema bajo itinerarios ordenados: arquitectura religiosa barroca, haciendas, museos y centros culturales, pinacotecas eclesiásticas, galerías - talleres, fincas vitivinícolas, cabañas, balnearios, calles y sitios de interés gastronómico o comercial con venta de deshilados, libros, productos naturistas, con lo que la ciudad y su patrimonio arquitectónico no solamente ofrecen un escenario a las diversas actividades culturales sino que también son partícipes activamente de una interacción cultural con los visitantes.

Las ferias Nacional de San Marcos, la llamada De las Calaveras, por el día de muertos, las fiestas patronales, como la de Nuestra Señora de Guadalupe, del Señor del Encino, San José entre muchas otras, siendo la más importante tal vez la de la Virgen de la Asunción, patrona de la ciudad y a quien está adscrita la Catedral; los recorridos enológicos en el mes de agosto y las celebraciones en octubre por el cumpleaños de la ciudad, son eventos periódicos que se despliegan en diversos edificios, desde plazas, atrios, iglesias y plazas de toros, que aun siendo suspendidos parcial o totalmente en estos años de pandemia, siguen instrumentando festejos culturales relacionados de menor afluencia en edificios icónicos y de manera controlada, pero son también eventos que sin sustituir a todo el programa de las celebraciones, se manifiestan en efigie y participan también del turismo cultural que se ha venido dando, primero tal vez en sustitución de esas fiestas y de otros eventos de concentración masiva, pero que luego, han tomado un papel propio que en muchos casos tenderá a perdurar y a adaptarse a festejos más grandes o bien, a un circuito de eventos similares o compatibles.

Lo que ofrece Aguascalientes a los visitantes puede ser la construcción de una imagen como lo perfilaría Philip Ursprung considerando un atisbo a la cotidianidad de una ciudad mediana pero con una actividad cultural que se corre a lo cotidiano y es que “[...] la experiencia de la vida cotidiana está muy influida por asociaciones [personales o colectivas que] tienen que ver con las imágenes de los edificios. [Entendidas esas imágenes como el aspecto] de un objeto que se relaciona con su apariencia y su naturaleza, y que provoca una respuesta asociativa y emocional”. (Ursprung, 2016: 18).

El Macro Espacio para la Cultura y las Artes es parte de los proyectos de reciclaje y reconversión de edificios fabriles en el sitio de los ex talleres del ferrocarril. Originalmente era la nave de carros construida en la segunda mitad del siglo XX, ahora es uno de los museos más equipados para la exposición del arte contemporáneo, cercano a las naves que albergan a la Universidad de las Artes y a la Sala de Conciertos de la ciudad. *Ver Figura 10.*

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Alan, S. (2020). Conoce cuántas veces se ha cancelado la Feria Nacional de San Marcos. *Bi Noticias.com*. <https://binoticias.com/nota.cfm?id=88186&t=conoce-cuantas-veces-se-ha-cancelado-la-feria-nacional-de-san-marcos>
- De Azúa, F. (2002). *Diccionario de las Artes*. Barcelona, Anagrama.
- INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*.
- Kartofel, G. (2010). *Octavio Bajonero 1960-2010. 50 años de grabador*. Aguascalientes, UAA.

Lúpton, E. (2019). *El Diseño como Storytelling*. Barcelona, Gustavo Gili.

Mestre, O. (2018). *La arquitectura como misterio. Sobre el oficio de construir*. Barcelona, Plataforma Editorial.

S/A. (1900, 18 de noviembre). Junta Central del Censo. *El Republicano*. 1.

Sifuentes, M. A., García, J. L., Martín del Campo, M.R. (1998). *El Camarín de San Diego y su geometría simbólica*. Aguascalientes, UAA.

Topete, A. (1966). *Aguascalientes. Guía para visitar la Ciudad y el Estado*. Aguascalientes, Alejandro Topete del Valle.

Ursprung, P. (2016). *Brechas y conexiones. Ensayos sobre arquitectura, arte y economía*. Barcelona, Puente editores.